

¡ADELANTE!

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: FRANCISCO A. JIMÉNEZ MARTÍNEZ.

AÑO II

YECLA 2 de Julio de 1927

Precios de Suscripción:

En Yecla: 0'30 ptas. al mes.

Fuera: 1'75 trimestre.

Pago adelantado.

Se publica cuatro veces al mes

Número suelto

10

céntimos.

ADMINISTRACION: CORBALÁN, 17

NÚMERO 56

El milagro de los reptiles

(Para mi queridísimo hermano Elías)

Lector: Yo soy el hombre mas dichoso de la tierra, mi suerte es enviable, pues te confieso que soy feliz; todo lo feliz que se puede ser en ésta pícara y dolorosa vida. Y toda mi dicha, y toda mi felicidad, se la debo a los reptiles.

No creas amadísimo lector, que se trata de los reptiles de la selva, de los reptiles de honda y oscura covachuela. Nó: no se trata de éstos *animálitos*. Se trata de otra clase de reptiles más venenosos, mas temibles más, muchísimo más malos. Se trata de los reptiles humanos.

Los primeros, son inocentes y huyen del mal, y si alguna vez hacen daño es porque se ven obligados, perseguidos y hostilizados por los segundos, por los reptiles humanos, atacados de la furia envidiosa y ruin.

¡Estos, éstos son los verdaderos enemigos de los hombres honrados, de los luchadores, de los altruistas, de los bondadosos, de los caritativos, de los generosos, de los sábios, de los poetas, de los amparadores de débiles, de los defensores de los caídos, de los fracasados, de los desvalidos, de los que padecen hambre y sed de justicia, de los que amaron mucho de los que curaron a los enfermos, ¡Oh, los enfermos! ¡Yo también estuve enfermo, agonizante y manos piadosas me cuidaron; ¡mi agradecimiento será eterno! ¡Porqué no me morí entonces! ¡Cuanto dolor, cuanto amargura me hubiese evitado! ¡Dios lo quiso así! ¡Resignación!) y alentaron a los débiles y con ellos lloraron, y con ellos compartieron su pan; de los que dieron agua al sediento, y a los pobres de espíritu la mitad, si no toda su alma. De éstos reptiles, enemigos de todo lo apuntado son de los que voy a ocuparme, aunque muy brevemente.

Yo, lector amado, debía estar enterrado hace mucho tiempo; ¡y vivol! ¿Porqué? Por el milagro de los reptiles humanos.

Yo soy un hombre insignificante. Pero mi alma es pura y es noble y es buena, y mi conciencia está limpia y tranquila, porque jamás hice daño a nadie a sabiendas. Al contrario, siempre donde hubo dolor, allí estuve yo, a prestar mis consuelos,

La Redacción de nuestro periódico se halla integrada por los señores siguientes:

Director:

Francisco Antonio Jiménez Martínez

Redactor-Jefe:

José Molina Romero

Redactores:

Francisco Martínez-Corbalán.—Gregorio Romero-Vicient.—Maximiliano García Soriano.—José Giménez Rosés.—Martín Martí Font.—Julio Puche Muñoz.—Pascual Ortega Martínez.—José M.* Bonet Pérez.—Edmundo Palop Ortuño y Francisco Polo Carreres.

mi pobre ayuda. He dado mi pan, y mi cama, y mi alma, al que lo necesitó y he consolado al triste; y los reptiles que vieron mi buen corazón y mis sanos y hermosos sentimientos, cegados por la envidia al ver la grandeza de mi pobre alma, me escupieron en la cara, pero la ponzoña venenosa no llegó a mí, y caía en la cara de ellos y yo quedaba puro y limpio.

Yo he tenido (desgraciadamente) aficiones a la poesía, porque la heredé de mi honrado padre, (que fué un gran poeta). Casi contra mi voluntad, hice versos; por imperioso mandato de mi noble corazón, de mi temperamento, de mi sangre, en fin. Y cuando se publicaban o premiaban algunas de mis pobres y humildes composiciones, los buenos aplaudían mi buena voluntad; pero los reptiles me calumniaban, me criticaban, me trituraban mordidos por la lepra de la vil envidia, y me escupían, me escupían cada vez con más saña, con más rabia; pero la ponzoña venenosa no llegaba a mí, y caía, caía siempre sobre la cara de ellos, y yo quedaba puro y limpio y con más salud y con más vida y prosperidad cada vez.

Pasé por situaciones dolorosamente trágicas; momentos de difíciles soluciones, en que debí caer para siempre. Cayó mi pobre compañera enferma, y yo cumplí como los buenos. Hice cuanto pude y más. ¡Que noches de dolor! ¡Que horas tan amargas! y al fin murió, quedando yo más muerto que ella. Ahora los reptiles, ya no me escupirán al saber mis dolores, mis amarguras y mis horribles penas; me compadecerán me decían llorando mi desventura. Pero los reptiles me escupían me escupían más que antes, y también escupían a mis adorados hijos; pero el efecto era milagroso pues cuanto más me

escupían eramos mas felices, y yo seguía hallando soluciones y remedios para mis males, y seguía viviendo y triunfando; y hoy soy relativamente feliz. Tengo un hijico que es una delicia; guapo, bueno y listo y lleno de salud y de vida; y tengo tres hijitos, que son tres rosas de oro, de gloria y de ensueño; y ellos me alientan, y me dan vida, ilusiones y esperanzas, con sus besos, con sus risas, con sus angelicales palabras; y cuando nos damos cuenta de nuestra felicidad, evocamos a la pobre madre que nos dejó, y con santa fé y con fervor ardiente, rezamos, rezamos por aquella santa por aquella mujer abnegada y heroica. Y a los reptiles ya no les queda ponzoña, ya no les queda veneno: lo han gastado todo queriendonoslo arrojar, y se retuercen revolcándose impotentes en su propio fango, desesperadamente, rabiosamente.

Ya los contemplo con piedad, con amor, con profunda caridad, y les digo: ¡gracias, gracias, queridos reptiles, que habeis hecho el gran milagro de mi salvación, de mi dicha y de mi felicidad!

¡Pobres reptiles!

JULIO PUCHE

Barcelona-6-27.

La Novela Hispano-Americana

publica mañana en su número 17

LA MORENITA

por CUNRO VARGAS

Precio: 0'30—Suscripción 7'50 ptas. semestre.

EL

El dolor barre el crespó lomo de esta gran bola terrenal y todo en ella es rojo, como una gran púrpura imperial.

Y los que estamos en la tierra aumentamos este dolor haciendonos siempre la guerra faltos de fé, faltos de amor.

En la batalla larga y ruda ¿no hay una mano que de ayuda? ¿No hay una voz? ¿No hay una luz?

¡No dudeis nunca, mis hermanos! Con la Cruz Roja entre las manos pasa la sombra de Jesús.

F. Martínez-Corbalán

Trabajo leído en la Velada que, a beneficio de la Cruz Roja, se celebró en la noche del 24 del pasado Junio.

CRÓNICA

MENDIGOS

En pocas poblaciones dejareis de encontrarlos la consabida ordenanza municipal castigando la blasfemia y prohibiendo la mendicidad, ordenanza que, como tantas otras queda casi por completo incumplida en todas partes.

De lamentar es ese incumplimiento por lo que a la blasfemia atañe; pero por lo que toca a la mendicidad es de desear que transcurra mucho tiempo antes de ver cumplida una prohibición que a todas luces consideramos injusta.

¿A qué negar a los desheredados el derecho a tendernos sus manos recordandonos así los innumerables preceptos en que el Divino Maestro nos manda a abrir las nuestras en un alivio de los que sufren?

Porque en la mayoría de los casos, se nos dirá, el mendigo es un parásito, un ser inútil que, desertando del trabajo, busca su sustento a costa del ajeno. Cierto. Pero ¿es él el único que se halla en estas consideraciones? ¿No existen innumerables parásitos mil veces más perjudiciales que el mendigo? Pues entonces, ¿a qué dirigir toda nuestra enemiga contra él mientras, no solo dejamos en paz, sino que aun rodeamos de nuestra consideración a todos los demás?

No se enriquece el mendigo sumiendo en la miseria a numerosas familias con una inmoral operación de